

**VI Conferencia Internacional  
Científico Pedagógica de Educación Física y Deportes  
Pinar del Río '07**

**Título: La actuación pedagógica en el deporte**

**Autores: Lic. Ania Teresa Cordero González.**

**Lic. Carmen J. González Ferrer.**

**Lic. Juan A. Martínez de Osaba Goenaga.**

**Institución: Facultad de Cultura Física “Nancy Uranga Romagoza”, Pinar del Río.**

**RESUMEN**

El presente trabajo aborda las cuestiones referentes a la relación pedagogía-deporte, en el decursar de las diferentes civilizaciones. El mismo es producto de una necesidad de la Carrera de Licenciatura en Cultura Física, donde se forman los futuros profesionales, como los educadores del sector, en sus esferas de actuación. En tal sentido, nos propusimos elaborar un material que sirva de apoyo a estudiantes y profesores, para que comprendan los orígenes y el desarrollo de la pedagogía en el deporte, por su importancia en la formación curricular.

Para la consecución de nuestros objetivos utilizamos métodos de avanzada, tanto teóricos como empíricos, que nos permitieron arribar a conclusiones que sitúan al Deporte y la Educación Física, como fenómenos eminentemente pedagógicos que, como parte activa de la sociedad, se incluyen en otras ramas.

Queremos abordar un aspecto medular en el desarrollo de la Educación Física y los deportes, para hacerlo hemos profundizado en los factores que condicionan en la sociedad la actuación pedagógica del deporte, en su sentido más amplio. Es por ello que aquí cohabitan civilizaciones tan dispares como la griega antigua, la romana, el Feudalismo y el Renacimiento, así como el deporte de hoy, pues es un fenómeno que ha marcado a la sociedad desde épocas tempranas; razón por la que se hace pertinente reflexionar sobre la influencia pedagógica de los deportes en la formación de los estudiantes de Cultura Física, razón por la que nos hemos planteado las siguientes interrogantes:

- 1.- ¿Cómo fundamentar una relación entre pedagogía y deporte?

2.- ¿Qué papel ha jugado la influencia pedagógica del deporte en las diferentes civilizaciones?

3.- ¿Es necesario confeccionar un material sobre la influencia pedagógica del deporte?

Conceptualmente, una cosa es la pedagogía y otra la educación. La pedagogía está referida a los procedimientos, a los métodos a partir de los cuales se desarrolla un proceso educativo. La educación es una categoría amplia, donde se incluye el ámbito familiar y el social. Es por ello que se puede hablar de Ciencias de la Educación, en el sentido de una Filosofía de la Educación, de una Sociología de la Educación, y de una Gestión de la Educación.

Sobre esa base pudiéramos aceptar también la existencia de las Ciencias del Deporte, en razón de una Filosofía del Deporte, Sociología del Deporte, Historia del Deporte, Administración Deportiva, Psicología del Deporte, junto con la variedad de disciplinas y asignaturas contempladas en los Planes de Estudios de la Carrera Licenciatura en Cultura Física, donde —luego de investigaciones científicas— se materializan aportes pedagógicos para elevar el nivel de la enseñanza.

José Martí, en 1883, alabó las virtudes pedagógicas de la Educación Física y algunas formas de hacer deportes. Debemos recordar que, con profundo sentido humanista, no comulgó con el profesionalismo que vio en Estados Unidos, donde la pasión deportiva crecía por días, con formas violentas y mercantiles:

“No hay escuela que no desee tener un gimnasio, pero aún los colegios ricos vacilan ante los gastos que acarrea su establecimiento, y la dificultad de hallar maestro oportuno, los costos de mantenerlo. Ahora, con quince pesos que cuesta el aparato sencillo para fijar a la pared, o con treinta y cinco pesos que cuesta el aparato completo, que cabe bien en medio de una habitación pequeña, no hay escuela que no pueda hacerse de un gimnasio. En los colegios mayores, de diez a veinte aparatos bastarían, con más bello aspecto de la sala, mucha mayor ventaja y riesgos y precios mucho menores, a reemplazar el más complicado y costoso de los gimnasios...” (1)

En la relación deporte-pedagogía encontramos una fuente cognitiva en conjunción envidiable del cuerpo y la mente, aunque puede desvirtuarse y convertirse en un elemento negativo desde edades tempranas. No se desarrollan *per se* las cualidades pedagógicas del deporte, que estimuladas forman hombres con dedicación a las buenas costumbres y relaciones humanas correctas en atención a la idiosincrasia de los pueblos. Con su práctica sistemática con fines de entretenimiento y para mejorar la salud, el ciudadano debe crecer estable física y emocionalmente.

Es necesario ubicar en el centro de su práctica el carácter lúdico que se desprende de manera natural; si se aparta, pierde posibilidades de elevarse como ser social. ¿Cómo lograr las cualidades pedagógicas del deporte? Si se desludifica puede lograrse un ser ambicioso, antipatriótico, enajenado, orgulloso, propenso a malas costumbres, desde el juego sucio, hasta doparse para obtener buenos resultados. Así se manifiesta el catedrático Don Manuel Poyán Díaz:

“El quehacer cotidiano del Olimpismo se llama deporte; que nadie hace Olimpismo cada día, sino a intervalos bisiestos. La desludificación del deporte (perdón por la palabra), constituye una grave enfermedad contra la que hay que luchar denodadamente...” (2)

La Educación Física, bajo la égida del profesor, como asignatura del Plan de Estudios, es un logro de los países desarrollados de Europa, Norteamérica, Japón, Australia y algunos otros que han alcanzado posiciones cimera a nivel mundial en la esfera económica. Los países pobres, subdesarrollados, dependientes, en vías de desarrollo u otras denominaciones, no poseen los recursos económicos necesarios para dar un vuelco en el sistema pedagógico ni en el deportivo.

Como excepción se levanta Cuba, país subdesarrollado, del Tercer Mundo, que ha estructurado un sistema que bien puede servir de guía. En Cuba todas las escuelas, desde los Círculos Infantiles, llamados Jardines de la Infancia en otros países, tienen profesores de Educación Física y se practican deportes. No es casual que sea la isla del Caribe el primer país en resultados olímpicos, por

encima de grandes potencias, si se toma en cuenta el Producto Interno Bruto y la cantidad de habitantes.

La Educación Física es una de las asignaturas que más atrae a los estudiantes. Pocos maestros ejercen influencia tal en los alumnos. Es vital la atención a esta asignatura, seleccionar bien el profesor que la impartirá, espejo donde se mirarán los alumnos. José Martí vislumbró bien claro este horizonte:

“A los niños, sobre todo, es preciso robustecer el cuerpo a medida que se les robustece el espíritu. Hoy las pasiones se despiertan temprano, los deseos nacen desde que se echan los ojos sobre la tierra, y saben todos tanto, que es fuerza aprender pronto mucho, por arte de maravilla, para no quedar oscurecido en la pasmosa concurrencia, y revuelto en el polvo en el magnífico certamen. Estas consecuencias de la vida moderna hacen urgente ese esparcimiento de la fuerza, aglomerada en llama en el cerebro desde los primeros años de la vida y la preparación oportuna y previa del edificio que ha de sustentar tal pesadumbre del cuerpo, que ha de ser teatro de tales batallas del espíritu...” (3)

Los griegos antiguos llevaban a sus niños, en atención a las edades, primero a las palestras, después a los gimnasios; obtenían hombres sanos para la vida social. Los paidotribas, los gimnastas y los aliptes, tenían la función de educar en la Educación Física y los deportes, preparaban al hombre para la vida y los frecuentes combates, solo suspendidos o retenidos temporalmente, al amparo de los Juegos Olímpicos, so pena de castigos divinos a los violadores de la tregua sagrada.

Los romanos aplicaban el juego de roles como método educativo, hacían de los niños y jóvenes hombres fuertes, saludables, listos para conquistar territorios, el objetivo supremo de aquella civilización. Las instalaciones deportivas romanas, de magnificencia arquitectónica, estaban a disposición de los patricios, con vistas a prepararse para sostener el imperio.

En la Edad Media se educó para mantener las conquistas del cristianismo, que respondía a las relaciones de producción feudales. Los niños del medioevo, con

una buena posición económica, se preparaban en el culto religioso bajo la égida de la Iglesia. Comenzaban como pajes, en funciones de criados jóvenes, que servían a los caballeros en el aprendizaje de las armas y las costumbres de la nobleza. Después se convertían en escuderos, hasta hacerse caballeros, mediante unas ceremonias de mucho ritual.

La preparación era para mantener las conquistas de los señores feudales con el papel primordial de la Iglesia, ajena a la práctica de los deportes, pero tampoco radicalmente opuesta a ellos, pues en unión de manifestaciones artísticas se realizaban ejercicios corporales que tuvieron amplia significación en las justas y los torneos, que era jugar al duelo y a la guerra respectivamente.

En el Renacimiento se asume una Educación Física que sin abandonar las creencias controla los postulados de la Iglesia con cierta objetividad. La pedagogía alcanzó niveles envidiables, brotó por toda Europa un grupo de pedagogos dedicados a rescatar lo mejor del intelecto en función de educar las nuevas generaciones. Todo ello, derivado de la llegada del sistema capitalista de producción con su primera forma, la cooperación simple, que en dicho marco halló condiciones propicias para evolucionar hacia las manufacturas.

Con los pedagogos humanistas recomenzó a desarrollarse la Educación Física en niños y jóvenes. El primero fue Victorino de Feltre con su célebre "Casa Giocosa" o "de la alegría". En su colegio de Mantua logró, a través de la Educación Física con espíritu naturalista, influir en la personalidad de sus educandos para formar muchachos plenos, capaces, viriles, de nobles caracteres. Fue el primer precursor de la Educación Física. De Feltre antecedió casi un siglo a su principal seguidor, Jerónimo de Mercuriales, quien se dedicó más a la Educación Física con especial atención al carácter higiénico, en su condición de médico de la nobleza.

Los pedagogos humanistas, en su inmensa mayoría, destacaron la necesidad de vincular la enseñanza teórica con la física, moldearon un mundo nuevo con frutos positivos. Montaigne, Comenius, Locke, Rousseau, Pestalozzi y otros, vieron la necesidad de practicar sistemáticamente la Educación Física o Gimnasia, como se conoció entonces:

“El humanismo contemplaba la vida desde una óptica totalmente diferente y desde el principio se preocupó por favorecer una mejor atención a las actividades físicas, esencialmente en el orden higiénico, por lo que podemos considerar a los filósofos de esta época como los verdaderos precursores del movimiento que se desarrolló en la Educación Física, por considerar casi de manera unánime, que ésta era la mejor forma de preservar la salud, desarrollar habilidades, destreza, rapidez y fuerza...” (4)

El alemán Federico Ludovico Jahn, el sueco Pedro Enrique Ling, el español naturalizado francés Francisco Amorós y Ondeano y con otras características, el inglés Thomas Arnold tuvieron un papel decisivo y aportaron claramente a la relación pedagogía-deporte.

Jahn, con un sentido patriótico, nacionalista y militar, desarrolló un sistema de Educación Física envidiable; ubicó en el centro de la juventud alemana la educación del cuerpo.

Un siglo después, Adolfo Hitler fue un entusiasta del deporte y la Educación Física, quería formar alemanes sanos, dispuestos a todo para mantener la raza aria en el dominio del mundo. La necesidad de la práctica de la gimnasia fue el único punto donde pudiera confluir con Jahn que se propuso formar jóvenes fuertes para expulsar los conquistadores de Alemania, no para tomar otros pueblos por asalto.

"El Estado habrá de disponer su labor educativa de manera tal, que los jóvenes cuerpos comiencen a ser ejercitados desde la más temprana infancia, *recibiendo así el temple necesario para más adelante...*" (5)

No cejó el nazismo en su empeño de formar vigor para el futuro a través de una rígida educación clasista, con matices filosóficos reaccionarios a la máxima expresión. El hecho de utilizar la preparación física con fines políticos e ideológicos, representa una distorsión de los requerimientos esenciales de la función educativa del deporte.

Hitler planteó:

"En las escuelas de un Estado Nacional, habrá de dedicarse más tiempo al ejercicio corporal. No deberá transcurrir un solo día sin que un muchacho no hubiese consagrado por lo menos una hora al adiestramiento físico, así de mañana como de tarde, en forma de juegos y de gimnasia..." (6)

En este texto, considerado como la Biblia del nazismo, Hitler continúa haciendo una apología del boxeo y las potencialidades que éste tiene para crear condiciones de ataque que son necesarias para la guerra, así como para la formación de una férrea personalidad, con gran voluntad de acción:

"Hay un deporte en particular que no se ha de excluir de ninguna manera: el boxeo. Apenas si es posible creer lo falsas que son las ideas imperantes sobre éste entre las personas 'educadas'. Suponen tales personas que es natural y honroso para un joven el aprender esgrima y batirse en duelo, pero miran como una grosería el boxear. ¿Por qué? No existe deporte alguno que estimule tanto como este, el espíritu de ataque; requiere una decisión rápida como el relámpago y templa y agiliza el cuerpo..." (7)

"Toda la educación deberá estar concebida de manera que las horas libres de un muchacho puedan consagrarse a un saludable ejercicio de su cuerpo... La lucha contra el envenenamiento del alma debe emprenderse conjuntamente con la lucha por la educación del cuerpo..." (8)

Pocas veces se vio tan clara la unión pedagogía-deporte como en el colegio de Rugby dirigido por Arnold a partir de 1828. Antes de su llegada proliferaban deformaciones en los estudiantes: vicios, falsos conceptos de vida, pensamientos conservadores, relaciones de vasallaje entre diferentes años, alcohol, cigarros, juegos de azar.

Si Thomas Arnold se destacó cuando alcanzó tales objetivos, fue superior cuando logró penetrar el pensamiento conservador inglés, absorto en la educación del gentleman.

Los jóvenes llegaron a autodirigirse rotativamente con la organización de eventos deportivos y clubes. Sus empíricos métodos pedagógico-deportivos proliferaron por toda Inglaterra; los colegios y universidades situaron en su centro la práctica organizada de los deportes que venía formándose antes de Arnold.

No fue el fundador del sistema deportivo inglés, ni dejó un cuerpo teórico que sustentara su obra. Se basó en métodos empíricos, totalmente válidos, para alcanzar tales resultados, pero no podemos soslayar su impronta en la unión deporte-pedagogía. Coubertin vivió bajo su influencia:

“También aquí, el helenismo que había penetrado la atmósfera del Congreso inicial de 1894, quedaba diluido ante la influencia británica, más cercana, y nos apoyábamos sobre Arnold con toda evidencia, más o menos conscientemente. En realidad, hacía ya diez años que intentaba implantar en Francia sus doctrinas, porque descubrí en sus principios una claridad y una fuerza tan grandes, que me maravillaba la lentitud del mundo moderno para asimilarlas...” (9)

No por casualidad, el barón Pierre de Coubertin, nacido casi dos décadas después de muerto Arnold, insistió en el estudio de la obra del inglés, hasta escribió textos sobre aquel sistema educativo que trató de llevar a Francia, pero los modelos no se trasplantan; hay que atender, ante todo, a las características de cada país. La Francia de Coubertin no era la Inglaterra de Arnold, la personalidad que más influencia ejerció en el célebre Barón.

“El final de la década de 1880 marcó la trayectoria futura de Coubertin y su influencia en el destino del deporte francés. En marzo de 1888 Coubertin publicó su primer libro: *L'education anglaise*; en él sintetizaba la quintaesencia de su dedicación y el estudio de la pedagogía y el tratamiento de la adolescencia y juventud inglesas. Para completar la visión de futuro de un tema que ocuparía toda su vida, publicó poco después –en 1889- el segundo libro, *L'education anglaise en France...*” (10)

La época de Coubertin fue otra y supo aprovecharla bien. A fines del siglo XIX corrían los tiempos del Imperialismo, de franca expansión mercantil y territorial; los

de Arnold fueron del capitalismo premonopolista. Coubertin pudo subir la parada a Arnold, internacionalizó el deporte. ¿Existe forma superior de manifestar su función pedagógica? Hay que ir a la obra del Barón, quien no solo luchó por educar a su país a través de los deportes, sino que trabajó por educar a las juventudes del universo. Su obra, después de larga lucha, fue la fundación del Olimpismo Moderno, no solo la restauración de las Olimpiadas griegas, con sus Juegos. El Olimpismo Moderno surgió como elemento formador de los jóvenes del mundo; hoy mantiene ese objetivo, a pesar de estos tiempos mercantilizados, que llegaron a su alma, y lo amenazan de muerte.

El deporte es notablemente pedagógico. Cuando se afecta esa cualidad, se desvirtúa; en lugar de educar, crea seres que se apartan de la ética, se deforma la personalidad de los practicantes, es un peligro latente. Corresponde a quienes tienen en sus manos la posibilidad de educar mediante el deporte, lograr hombres plenos o ambiciosos. En la medida de su desarrollo, la sociedad saldrá adelante o envilecerá.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 Martí, José: *Obras Completas*. Tomo 8. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1973, p. 389-392.
- 2 Poyán Díaz, Daniel: Conferencia *Deporte y Juegos Olímpicos*. Academia Olímpica Española, 1975, p. 32.
- 3 Martí, José: *Ibídem.*, p. 389.
- 4 Martínez de Osaba y Goenaga, Juan A.: *Cultura Física y deportes: Génesis, evolución y desarrollo (Hasta la Inglaterra del siglo XIX)*. Editorial Deportes. La Habana. 2004, p. 203.
- 5 Hitler, Adolfo: *Mi lucha*. Luz, Ediciones Modernas, Buenos Aires. 1954, p. 138.
- 6 *Ibídem.*
- 7 *Ibídem.*
- 8 *Ibídem.*, p. 93.
- 9 de Coubertin, Pierre: *Memorias Olímpicas*, Parte I, p. 29.
- 10 Mercé Varela, Andrés: *Pierre de Coubertin*. Ediciones Península, Barcelona, 1992, pág. 95.